



(urtarrila - enero)

Redescubrir la Palabra de Dios. Poniéndonos a la escucha.



Refundar la vida de la Iglesia y de cada creyente en la lectura de la Escritura es una de las intenciones clave del Concilio.

Tres puntos son esenciales en los debates conciliares: la interpretación de la Palabra, la necesidad de una nueva "pastoral bíblica" y los estudios bíblicos en colaboración con las otras confesiones cristianas.

La centralidad de la Escritura en la vida cristiana común es una gran novedad del Concilio. No puede haber fe personal ni vida eclesial sin convertirnos en "oyentes de la Palabra".

guía de lectura y diálogo

1. ¿Cuáles son, en tu opinión, las dos frases más sugerentes o importantes de esta ficha?



2. ¿Dirías que la Palabra de Dios es estimada y recibida con atención por los cristianos?



3. ¿Qué te parece esta frase: "para escuchar bien la Palabra de Dios necesitamos en una mano la Biblia y en la otra el periódico"?



4. ¿Qué te parecería si en tu comunidad:

a) se pusiera junto al ambón (donde se proclama la Palabra) una lucecita como junto al sagrario;



b) se colocara una Biblia en la entrada del Templo con el texto de ese día para leerla al entrar?





Dei Verbum (DV) Constitución dogmática sobre la divina revelación. 18 de noviembre de 1965.

1. Este Concilio quiere proponer la doctrina auténtica sobre la revelación y su transmisión: para que todo el mundo con el anuncio de la salvación, oyendo crea, y creyendo espere, y esperando ame.

2. En esta revelación, **Dios invisible habla a los hombres como amigos**, movido por su gran amor y trata con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía. Este plan de la revelación se realiza con hechos y palabras intrínsecamente ligados entre sí, de forma que las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y los hechos significados por las palabras, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas. Pero **la verdad íntima acerca de Dios y acerca de la salvación humana se nos manifiesta por la revelación en Cristo, que es a un tiempo mediador y plenitud de toda la revelación.**

12. Dios habla en la Escritura por medio de los hombres y en lenguaje humano, por lo tanto, el intérprete de la Escritura para conocer lo que Dios quiso comunicarnos **debe investigar con atención lo que pretendieron expresar realmente los autores, y quiso Dios manifestar con las palabras de ellos.**

Para descubrir la intención de los autores, entre otras cosas hay que atender a los géneros literarios. Puesto que la verdad se propone y se expresa de maneras diversas en los textos de diverso género: histórico, profético, poético o en otros géneros literarios. Conviene, además, que el intérprete investigue el sentido que intentó expresar y expresó el escritor en cada circunstancia según la condición de su tiempo y de su cultura, según los géneros literarios usados en su época. Pues para entender rectamente lo que el autor sagrado quiso afirmar en sus escritos, **hay que atender cuidadosamente... a los modos de pensar, de hablar o de narrar vigentes en los tiempos del escritor.**

revelación

Hecho de descubrir o manifestar algo que se ignoraba. Aquí se entiende como "hacerse conocer" en persona.

Es un conjunto de palabras y obras que expresan la verdad sobre Dios y la salvación humana, manifestadas por Él mismo.

mediador y plenitud

En Jesús, el Cristo, está lo esencial de la comunicación de Dios, y la clave para entender el resto de sus manifestaciones.

Jesús es la comunicación incondicional, irrevocable e insuperable de Dios.

intérprete

Se refiere a que la Escritura necesita ser bien entendida, no sólo en su materialidad sino atendiendo a lo que el autor quiso decir y según aquellas formas culturales en las que él pudo hacerlo.

géneros literarios

Son los diferentes modos de escribir, que se ofrecen al autor previamente en función del contenido a transmitir.

Algunos son: narrativa, poesía, sapiencial, profético, cartas, historia, evangelio, apocalipsis.

Caer en la cuenta del género literario ayuda a comprender mejor el texto.



El 4 de octubre de 1965, Pablo VI viajó a la ONU que cumplía 20 años de existencia. Iba acompañado por cinco cardenales que representaban las cinco partes del mundo. Habló ante delegados de 115 estados. Los puntos fundamentales de su intervención fueron la pobreza y la paz.

En la imagen, el saludo de Pablo VI en su visita a la ONU.

"Peace I leave with you,
my peace I give to you."

(Jo. 14, 27)

Paulus P.P. VI

New York, October 4th, 1965.



Dei Verbum (DV) *Constitución dogmática sobre la divina revelación. 18 de noviembre de 1965.*

25. De igual forma el Santo Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos..., a que aprendan "el sublime conocimiento de Jesucristo", con la lectura frecuente de las divinas Escrituras. **"Porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo"**. Lléguese, pues, gustosamente, al mismo sagrado texto, ya por la Sagrada Liturgia, llena del lenguaje de Dios, ya por la lectura espiritual, ya por instituciones aptas para ello, y por otros medios, que con la aprobación o el cuidado de los Pastores de la Iglesia se difunden ahora laudablemente por todas partes. Pero no olviden que debe acompañar la oración a la lectura de la Sagrada Escritura para que se entable diálogo entre Dios y el hombre; porque "a El hablamos cuando oramos, y a El oímos cuando leemos las palabras divinas".

lectura espiritual

Su forma más habitual es la "lectio", que a partir del Concilio se ha extendido por toda la Iglesia. Es una manera de entrar en diálogo con Dios que nos habla a través de su Palabra. Tiene cinco pasos: lectura, meditación, oración, contemplación y compromiso.

Se puede realizar individual o grupalmente.

A partir de la tercera sesión se incorporaron mujeres como auditoras del Concilio.

En un principio fueron quince, ocho religiosas y siete laicas.

*En la imagen, una de ellas, **Pilar Bellosillo**, que entonces era presidenta de la Unión Mundial de Organizaciones Católicas Femeninas.*



Gaudium et Spes (GS) *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual. 7 de diciembre de 1965*

4. Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza.

11. El Pueblo de Dios, movido por la fe, que le impulsa a creer que quien lo conduce es el Espíritu del Señor, que llena el universo, **procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios.** La fe todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación del hombre. Por ello orienta la mente hacia soluciones plenamente humanas.

signos de los tiempos

Tiene dos sentidos. El primero es el de los signos (características) que marcan una época o momento de la humanidad. Es una acepción "sociológica".

El segundo se refiere a los signos de la presencia y plan de Dios en la historia, en el hoy (Mt 16, 4).

No son dos acepciones equivalentes porque no todas las características de una época son signos del Reino. Se impone, pues, un discernimiento.

También en los "signos" históricos se puede manifestar, la presencia o el plan de Dios. En cierto sentido son también una revelación.



REZAMOS

Canto: Entzuten gaude zu Jauna... Jaunaren hitza...

Tu palabra me da vida... Dichoso el que camina por la vida...

Palabra: Isaías. 55,6-13 y Marcos 3.31-35 o Lucas 4,16 ss.

Respondemos a esta "palabra" con un salmo que podemos compartir.

Salmo 84.

"Voy a escuchar lo que dice el Señor".

- Voy a escuchar lo que dice el Señor,
me canso de las palabras de los hombres,
palabras tantas veces orgullosas y violentas,
palabras engañosas y vacías, superficiales.

+ Voy a escuchar lo que dice el Señor.

La Palabra del Señor es verdadera,
es fuego y espada;

es brisa, susurro, miel y perfume;

es tempestad y lluvia mansa,

es música que embelesa,

es la fuente de la vida

- La Palabra de Dios, "anuncia la paz,
a su pueblo y a sus amigos".

La Palabra de Dios anuncia la paz
a todos los pueblos, que son sus amigos.

+ La Palabra es la paz,
regalada a todos sus amigos,
es nuestro Señor Jesucristo.

Tu Palabra, Señor, es misericordia y salvación.

- Mándanos tu palabra:
envuélvenos en tu misericordia y sálvanos.

La Palabra del Señor, "está ya cerca de sus fieles",
y será nuestra salvación.

+ La Palabra del Señor, "habitará en nuestra tierra",
y será nuestra luz.

La Palabra del Señor, vivirá en nuestro corazón
y será nuestro tesoro.

- "La misericordia y la fidelidad se encuentran",
en nuestro Señor Jesucristo.

"La justicia y la paz se besan",
en nuestro Señor Jesucristo.

+ La generosidad y el amor se abrazan,
en nuestro Señor Jesucristo.

Jesucristo: nuestra justicia, nuestra paz,
nuestra vida, nuestro camino,
nuestra esperanza y salvación.

- Palabra que se oye en el cielo,
semilla que brota en la tierra,
palabra que plantó su tienda entre nosotros.

+ Llueve la Palabra de Dios,
palabra que es fecunda al caer en la tierra,
"y nuestra tierra dará su fruto",
como lo dio en el vientre de María.

El movimiento bíblico fue una amplia corriente que impulsó desde finales del XIX, el estudio histórico-crítico de la Biblia, y preparó así los avances conciliares en este tema. También se interesó por facilitar el contacto directo de todos los cristianos con la Escritura.

En la imagen, investigadores de la Ecole Biblique de Jerusalén (1954).

